

Es hora de involucrarse: consejos para padres y tutoras/es

La violencia sexual es un problema generalizado que afecta a todos los miembros de la comunidad. Esta hoja informativa ofrece información sobre el abuso sexual y de qué modo pueden ustedes desempeñar un papel al responder a las necesidades de las víctimas, además de contribuir a una comunidad que se oponga firmemente al abuso sexual.

¿Qué es la violencia sexual?

La violencia sexual tiene lugar cuando una persona es obligada o forzada/influenciada para realizar actividades sexuales no deseadas sin su permiso o consentimiento. Los motivos por los que una persona no podría dar su consentimiento incluyen: sentir temor, ser menor de edad, tener una enfermedad o discapacidad, o estar incapacitada debido al consumo de alcohol u otras drogas. El consentimiento puede darse inicialmente y luego retirarse.

La violencia sexual es un delito que se comete de distintas formas, entre ellas, el coito obligado, el contacto sexual o físico, el acoso sexual, la explotación sexual y la exposición o el voyerismo.

Un aspecto importante para recordar es que la violencia sexual nunca es culpa de la víctima, independientemente de las prendas que ella o él usen, de si ha estado bebiendo o tiene una relación con el agresor.

Estadísticas generales sobre la violencia sexual

- Los hombres también pueden ser víctimas de la violencia sexual y pueden ser

menos propensos a presentar denuncias (Hart y Rennison, 2003).

- Entre las mujeres universitarias, nueve de cada diez víctimas de violación y del abuso sexual conocían a su agresor (Fisher, Cullen y Turner, 2000).

- Casi el 12,8% de las violaciones consumadas, el 35% de los intentos de violación y el 22,9% de las amenazas de violación ocurrieron durante una cita (Fisher, Cullen y Turner, 2000).

- Son muchas más las violaciones que se producen que las cifras en las estadísticas oficiales, y la gran mayoría de las/os violadora/os jamás son apresada/os (Carr y VanDeusen, K. 2004).

Su papel en la prevención

Dado que usted es un miembro notorio y respetado de la comunidad, desempeña un papel en el cambio de las normas subyacentes y de la cultura que perpetúan la violencia sexual. Por ejemplo, su participación en: los roles tradicionales de cada sexo, las diferencias en la fuerza, la culpa de las víctimas y la opresión. A continuación se enumeran algunas formas

en las que usted puede ayudar:

- Sea un ejemplo de conducta respetuosa para las/os que lo rodean.
- Hable con sus hijas/os acerca de sus cuerpos y límites personales.
- Intervenga cuando observe conductas inadecuadas. Si alguien realiza comentarios sexistas o bromea sobre la violación, hable claramente. Si presencia un caso de abuso sexual en la calle y usted no corre peligro, defienda a la víctima. Prepárese para esas situaciones, practique qué decir con un/a amigo/a.
- Hable con personas del centro comunitario de crisis por violación para obtener más información sobre cómo prevenir la violencia sexual. Invite a las/os educadoras/es a dar charlas en las escuelas, organizaciones basadas en la fe o lugares de trabajo.
- Hable con otros padres y establezca formas simples de compartir información.

¿Cómo puede ayudar?

Los padres y tutoras/es se encuentran en una posición única para asistir a personas que experimentan la violencia sexual, dado que suelen ver las señales de advertencia (reducción de productividad, notas bajas, aislamiento social) antes que otras personas. Además, como un adulto confiable, las/os niñas/os y adolescentes pueden recurrir a usted cuando están en crisis y revelarle que han sido víctimas de violencia sexual. Usted puede ser una de las primeras personas en las que un/a niño/a confía; por lo tanto, es importante saber cómo manejar una confidencia de esta índole. A continuación se incluyen algunas pautas (Universidad de Wisconsin, 2009):

- Escuche y no juzgue. Escuchar es

lo más importante que puede hacer.

Nadie merece ser víctima de la violencia, independientemente de las circunstancias y del contexto. Evite culpar a la víctima y hacer preguntas que puedan implicar culpa, como "¿Por qué no llamó al 911?". En cambio, ofrézcale su apoyo con una afirmación, como «Lamento que esto te haya sucedido. Gracias por contármelo». Hágale saber a la víctima que él o ella no es culpable de lo que sucedió.

- Dígale a la víctima que usted cree en él o ella. A menudo, las víctimas de la violencia sexual enfrentan la incredulidad cuando le relatan a alguien lo que les pasó. En la mayoría de los casos, ellos/as han perdido la confianza en una persona que conocían. Puede que no estén seguros de poder contar su historia a otras personas. Recuerde, usted no es un/a investigador/a; usted es alguien en quien la víctima ha decidido confiar. Hágale saber que le cree y usted le brindará su apoyo.

- Sea alentador/a y útil. Dele a la víctima información sobre los recursos de la comunidad para que hable con personas capacitadas en estos temas. Para más información y contactos, consulte y tenga a la mano los recursos de la parte inferior de esta hoja informativa. Usted no tiene que ser un experto sobre la violencia sexual, sin embargo, puede desempeñar un papel de gran importancia al derivar a la víctima para que sea atendida por especialistas que pueden brindarle apoyo y respaldo.

- Sea flexible. Es posible que las/os sobrevivientes de violencia sexual tengan que faltar a clase o al trabajo para someterse a tratamientos o participar en el proceso judicial.

Recursos

Para obtener más información sobre la violencia sexual y acerca de cómo usted puede ayudar, visite estos enlaces del web.

- **National Sexual Violence Resource Center (NSVRC, Centro Nacional de Recursos contra la Violencia Sexual)**

<http://www.nsvrc.org>

- **Rape, Abuse and Incest National Network (RAINN, Red Nacional de Violación, Maltrato e Incesto)**

<http://www.rainn.org>

- **Higher Education Center (Centro para la Prevención del Alcoholismo, la Drogadicción y la Violencia en Instituciones de Educación Superior)**

<http://www.higheredcenter.org/services/pubs/116>

(INSERTAR RECURSOS A NIVEL LOCAL)

Referencias

Carr, J. y VanDeusen, K. (2004). Risk factors for male sexual aggression on college campuses (recurso solo disponible en inglés). *Journal of Interpersonal Violence*, 19(5), 279-289.

Fisher, B., Cullen, I. y Turner, M. (2000). Informe de investigación del National Institute of Justice (Instituto Nacional de Justicia): Sexual Victimization of College Women (recurso solo disponible en inglés). Recuperado el 30 de Julio de 2009 de <http://www.ncjrs.gov/pdffiles1/nij/182369.pdf>.

Hart, T. y Rennison, C. (2003). Reporting Crime to the Police, (Publicación N.º NCJ 195710) (recurso solo disponible en inglés). Washington, D.C.: Bureau of Justice Statistics, U.S. Department of Justice (Oficina de Estadísticas de Justicia, Departamento de Justicia de los EE. UU.). Recuperado el 30 de Julio de 2009 de <http://www.ojp.usdoj.gov/bjs/pub/pdf/rcp00.pdf>.

University Health Services (Servicios de salud de la universidad). (2009). Faculty and Staff Resource Guide (Guía de recursos para los miembros del cuerpo docente y del personal). Madison, WI: Universidad de Wisconsin. Disponible cuando se solicite al NSVRC.